



Gabriel Acevedo Velarde, *Cliente secreto*, 2013. Video

*Cada vez que paso al lado de un edificio del Estado, percibo algo que no llego a entender. Y, por extraño que parezca, lo que me pregunto es ¿quién habita realmente ahí?*

Así se expresa el presentador televisivo de *Ciudadano Paranormal*, el vídeo que constituye el núcleo del proyecto de Gabriel Acevedo Velarde (Lima, Perú, 1976). Se trata de un programa basado en entrevistas a testigos de supuestos fenómenos paranormales en edificios oficiales de Perú. A través de dos salas complementarias (Espacio Uno y Sala de Protocolo del Edificio Sabatini), Acevedo reflexiona en torno a la presencia *fantasmal* del Estado y de un mercado autoritario.

El Espacio Uno recibe al espectador con placas identificativas grabadas que, con un corte cercano al arte óptico y cinético, remiten a las zonas de transición de las antiguas salas de cine, como vestíbulos y taquillas. Se trata de la primera instancia intermedia entre el individuo y el discurso expositivo, referencia indirecta a aquello que media entre el ciudadano-espectador y el Estado-espectáculo, entre la política y el *show*: la televisión, la arquitectura del poder, el funcionariado público y los establecimientos comerciales.

Una vez dentro del “cubo negro”, el espectador es invitado a elegir su lugar entre diversos asientos utilizados a lo largo de la historia del Museo Reina Sofía (sillas de oficina, bancos de sala, etc.), exhumados por Acevedo de los almacenes para esta sala de proyección. El filme, junto al relato de experiencias paranormales en edificios oficiales, muestra el *off*, aquello que ocurre ante la cámara durante los cortes publicitarios: toda una dimensión perdida en las emisiones televisivas, que desvela su naturaleza construida y artificial. El espacio del plató muestra su aspecto precario y carente de sentido arquitectónico sin la presencia de una narrativa y un montaje que lo normalicen para la mirada.

La televisión se ha definido como “la imagen fantasmal”, basada en una narrativa propia y en un falseamiento carnavalesco de lo real a través de estudiadas estrategias de montaje y escenificación; en buena lógica, ha sido la herramienta más eficaz del poder desde mediados del siglo XX. Así, la conexión entre medio y mensaje (televisión y programa de contenidos paranormales) sugiere la presencia de un “estado fantasmal”, pretendidamente transparente pero intangible, que aparece y desaparece. El espectáculo televisivo muestra así los síntomas de una ausencia: encontramos la arquitectura pero no la institución, mientras funcionarios públicos sirven de dudoso *mediador* entre ese espectro del Estado y el ciudadano-espectador. Resurge así la pregunta de inicio: ¿quién habita realmente ahí?, es decir, ¿dónde se encuentra realmente el Estado? Cuestión que encuentra algunas respuestas en el vídeo *Cliente secreto*, situado en la Sala de Protocolo.

Como diversos analistas peruanos observan, el reciente crecimiento económico de su país no está acompañado por un fortalecimiento institucional, lo que produce la impresión de un progresivo desvanecimiento del Estado. Símbolo de cómo el *boom* económico y el consumo provocan efectos inesperados, los empleados del supermercado de *Cliente secreto*, exquisitamente uniformados, muestran un servilismo disfrazado de patriotismo entusiasta que hace asociar su imagen y sistema de trabajo a una sociedad-colmena o a un ejército. Están marcados por una disciplina interiorizada y obediente. Sus rutinas laborales, de aspecto marcial, quedan asemejadas en el proyecto de Acevedo a una suerte de catártico ritual colectivo que anula la individualidad. Se trata de dos polos del discurso utópico que sin embargo se expresan de formas prácticamente iguales. Por un lado, la propaganda institucional actual y, por otro, las coreografías rituales modernas de los años sesenta, de las que el grupo subversivo Sendero Luminoso en los ochenta sería un ejemplo peruano, a la vez anacrónico y premonitorio.

Para Acevedo, lo interesante es justamente el espacio intermedio en donde conviven el delirio utópico con el consumismo, la normalidad institucional con lo “paranormal”, la voz individual con la institucional. De no ser así, podríamos asumir, por ejemplo, que este texto hubiese sido escrito sólo por trabajadores del museo, sin la más mínima presencia del propio artista escribiendo espectralmente en tercera persona.

Museo Nacional  
Centro de Arte  
Reina Sofía

#### Edificio Sabatini

Santa Isabel, 52  
28012 Madrid  
Tel. 91 774 10 00

#### Horario

De lunes a sábado y  
festivos  
de 10:00 a 21:00 h.  
Domingos  
de 10:00 a 19:00 h\*.  
Martes cerrado.

La salas de  
exposiciones se  
desalojarán 15  
minutos antes de la  
hora de cierre.

[museoreinasofia.es](http://museoreinasofia.es)

\*A partir de las  
14:30 h sólo se podrá  
visitar Colección 1  
(Edificio Sabatini,  
planta 2)

D. L.: M-26799-2012  
NIFO: 036-13-006-2

Con la colaboración de:



Obra Social "la Caixa"